

01 Julio

Los Mártires Cosme y Damián de Roma, no mercenarios

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas a los mártires

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Con rayos de milagros disipa toda flaqueza de nuestras dolencias, extendiéndonos gratuitamente la gracia, y enriquecéenos con los dones del Maestro Que ha tomado sobre Sus hombros las aflicciones de los mortales nacidos en la tierra.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Habiendo sido primero bien formados como médicos, limpiasteis las enfermedades de todos con fe; y en tiempos posteriores, habiéndose armado espiritualmente, disipáis divinamente los síntomas de las enfermedades espirituales.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Habiendo recibido la gracia gratuitamente de Cristo Dios, sanad las dolencias de todos gratuitamente, oh no mercenarios, y limpiad no sólo nuestras debilidades, sino que incluso tratáis razonablemente al ganado, en que sois misericordiosos.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal....»

Como ríos en pleno caudal y manifiestamente desbordantes de aguas espirituales, regáis la creación con signos divinos y los más gloriosos dones de curación, secando pasiones que corrompen el alma, curando enfermedades y expulsando espíritus malignos, oh portadores de Dios, no mercenarios, intercesores de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Habiendo sometido las pasiones irracionales, oh santos, con poderes espirituales, impartís bienestar a los hombres y al ganado, habiendo sido enriquecidos por Cristo con el don de las curaciones. *Por lo cual, celebrando tu sagrada y radiante solemnidad, *pedimos la limpieza de nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tu divino templo ha demostrado ser como un espléndido cielo de salvación, que ahora muestra milagros salvíficos como estrellas, y la obra divina de curaciones como un sol radiante, oh bendito Cosme y glorioso Damián, vosotros siervos del Señor* e intercesores de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Ilimitada es la gracia de los santos, que han recibido de Cristo. Por lo tanto, sus reliquias obran continuamente milagros por el poder de Dios, y sus nombres, invocados con fe, curan enfermedades incurables. Por ellos, oh Señor, líbranos también de las pasiones del alma y del cuerpo, porque Tú eres el Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotokio del Pentecostario o del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado....»

Cuando, en el pasado, la cordera inmaculada y la inmaculada Señora Soberana, contempló a su Cordero sobre el árbol de la Cruz, exclamó maternalmente y, maravillada, gritó en voz alta: «¡Oh mi dulce Hijo, ¿qué es esta visión nueva y más extraña que veo? ¿Cómo la ingrata sinagoga te entregó al tribunal de Pilato y te condenó a muerte, quién eres la vida de todos? Sin embargo, canto Tu inefable condescendencia, ¡Oh Palabra!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Siempre teniendo a Cristo obrando dentro de vosotros, oh santos no mercenarios, hacéis maravillas en el mundo y sanáis a los enfermos. Porque tu curación es una fuente inagotable, que cuando se extrae de ella fluye en abundancia todos los días, derramándose y brotando en grandes cantidades, otorgando curación a todos los que brotan de ella, pero permaneciendo siempre llena. ¿Cómo, pues, te llamaremos? ¿Médicos sanadores de almas y cuerpos? Sanadores de sufrimientos incurables que sanan a todos y han recibido este regalo de Cristo Salvador, quien nos concede gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario o del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía:«Al tercer día...»

:

Al verte crucificado, oh Cristo, la que te dio a luz exclamó en voz alta: «¿Cuál es este extraño misterio que veo, oh Hijo mío, cómo es que mueres?, suspendido en el Árbol, ¿Oh Dador de vida?»

Tropario

al venerable

Tono 8

Oh santos no mercenarios y hacedores de maravillas Cosme y Damián, visitad nuestras debilidades. De gracia habéis recibido, dadnos de gracia.

MAITINES

Tropario

al venerable

Tono 8

Oh santos no mercenarios y hacedores de maravillas Cosme y Damián, visitad nuestras debilidades. De gracia habéis recibido, dadnos de gracia. (dos veces)

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o al venerable

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Oh Tú que naciste de la Virgen, Te imploro que ahogues, en la profundidad del desapasionamiento la naturaleza trina de mi alma, como lo hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como en un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Oh vosotros, dos radiantes y sabios no mercenarios, de pie con todos los elegidos ante la adorada Trinidad, orad para que aquellos que conservan vuestra radiante memoria puedan ser iluminados por el resplandor divino del Espíritu.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Mostrándose elevados de mente por encima de las cosas materiales, oh santos sabios, habéis recibido el resplandor inmaterial del Espíritu. Por lo tanto, oh no mercenarios, disipad siempre las tinieblas de las enfermedades mediante vuestras visitas divinas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo adquirido ojos espirituales que no duermen, oh gloriosos, misericordiosos y no mercenarios portadores de Dios, en el cumplimiento divino de los mandamientos de Dios, por su gracia despertáis a la buena salud a aquellos que duermen en enfermedades.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, de tu pura sangre has dado carne a nuestro Salvador y Dios, quien, por el Espíritu, nos ha mostrado a los honorables no mercenarios como médicos de nuestras almas y ayudantes salvíficos y fervientes.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Tu templo divino derrama sagradamente en corrientes espirituales la fragante mirra de las curaciones, lavando siempre las pasiones fétidas.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Habitantes siempre en las mansiones del cielo, oh muy sabios, por la gracia del Todopoderoso mostráis siempre vuestro tabernáculo como una fuente de curaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Frenando las pasiones de la carne con las riendas de la abstinencia, habéis recibido ricamente el resplandor espiritual, mediante el cual enriquecéis al mundo con curaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios te eligió como la más bella entre las mujeres, oh pura, y Aquel que descansa en sus santos tuvo a bien nacer de ti en la carne.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Por la gracia del Espíritu habéis sido revelados a todos como otorgadores de sanación, hacedores de maravillas y faros radiantes de milagros; porque por la fe enfriáis la llama de las pasiones y calentáis la mente de los que creen en Él. Por lo cual, huyendo a tu divina iglesia, y habiendo adquirido curación espiritual, clamamos en voz alta: «Oh no mercenarios portadores de Dios, suplicad a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que celebran con amor vuestra santa memoria.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Resplandeciendo rayos de curación sobre los que están en la tierra, oh piadosos hacedores de milagros, expulsáis manifiestamente las enfermedades de todos, habéis adquirido verdaderamente dentro de vosotros el Sol que nunca mengua, Cristo nuestro Dios. Por lo tanto, reuniéndonos como es debido, oh santos y no mercenarios portadores de Dios, veneramos vuestra honorable memoria. Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a quienes honran con amor tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, raza de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: «Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.»

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, *Jesús el Dios verdadero, *ha venido en una nube veloz* y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Con acciones portadoras de vida y todo tipo de actividades, sanáis los sufrimientos mortales de todos, oh columnas portadoras de luz, baluartes inamovibles, ramas divinas de la Vid verdadera.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Sean alabados con alegres himnos los no mercenarios, los pechos de la Iglesia que derraman la leche de las curaciones, nutriendo a todos con el alimento divino de la iluminación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Vuestra iglesia, oh santos, ha demostrado ser una fuente de curación y un puerto tranquilo y salvador para los sacudidos por la tempestad. Y recurriendo a él, todos alcanzamos la tranquilidad y la liberación de los males.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, concédeme la misericordia que está dentro de ti, porque verdaderamente has dado a luz a la Palabra misericordiosa que ha mostrado hasta los confines de la tierra, los misericordiosos sanadores y hacedores de maravillas.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Manifiestamente iluminados con esplendores divinos, viajáis por el mundo entero iluminándolo todo, disipando la oscuridad de las pasiones y expulsando demonios, oh no mercenarios portadores de Dios.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Como dos lámparas ilumináis el mundo, oh portadores de Dios, movidos por el Espíritu a recorrer toda la creación, visitando a los que están en el lecho con dolor, rescatándolos de las desgracias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sin recibir pago alguno que otorgue curación a los enfermos y liberación de las pasiones, oh no mercenarios portadores de Dios, habéis sido revelados por Dios como grandes intercesores; los ayudantes y asistentes de todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has dado a luz a la Sabiduría hipostática de Dios, oh Purísima Virgen Teotokos que has mostrado a los santos como los más sabios. A través de ellos han caído la arrogancia y las maquinaciones malvadas del malvado.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

del Octojos

a los mártires

Tono 4

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

No con habilidad humana, sino con la gracia divina, limpiáis a los hombres de sus

enfermedades, oh gloriosos, por lo que, reunidos, os llamamos bienaventurados como es debido.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Unidos por el amor a Cristo, oh portadores de Dios, por la gracia divina destruíis toda la malicia de los demonios, por lo que celebramos vuestra fiesta solemne.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como sarmientos de la vid divina que derraman el vino de la curación sobre nosotros, que estamos atrapados en el dolor de las enfermedades, nos colmáis de alegría, oh no mercenarios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, fuiste hecha un templo purísimo por la Palabra supremamente pura, Quien ha magnificado para siempre en milagros y señales el templo divino de los no mercenarios.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

a los mártires

Tono 2

Habiendo recibido la gracia de las curaciones, extendéis la salud a los necesitados, oh gloriosos médicos y hacedores de milagros. *Por tu visita derriba la audacia del enemigo, *sanando al mundo con milagros.

Ikos

El discurso de los sabios médicos sobrepasa toda razón y sabiduría, impartiendo entendimiento a todos, porque habiendo recibido la gracia del Altísimo, a todos conceden salud, de donde también a mí se me ha concedido la gracia de cantar la abundancia. de las curaciones que otorgan los favoritos y ministros de Cristo portadores de Dios; porque libran a multitudes de enfermedades, curando al mundo con milagros.

ODA 7

del Octojos

a los mártires

Tono 4

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Abriendo un manantial dado por Dios, oh santos, derramáis ríos de curaciones puras sobre todos, lavando la contaminación de las pasiones y la más vil maldad de los demonios.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Fortalecidos por la gracia del Espíritu omnipotente, Tus dos maravillosos no mercenarios conceden siempre salud a los enfermos, oh Palabra, que eres la Sabiduría y el Poder de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sólo tú eres santo, porque glorificas a tus santos, y por ellos liberas al mundo de las desgracias, iluminando a los que claman en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al dar a luz a Cristo, oh María, has hecho brotar un bastón de la raíz de Isaí, quien ha adornado con milagros como con flores, a sus no mercenarios favorecidos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Oh todas las obras del Señor., bendecid al Señor.»

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Fuisteis revelados por el Espíritu divino como libres de todo mal, oh santos, convirtiéndose en vestidura de salvación, causa de perdón y evitación de males para nosotros que clamamos en voz alta: «Oh todas las obras del Señor., bendecid al Señor.»

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Convirtiéndooos en hijos por la comunión divina, oh Cosme y Damián, por la fe habéis adquirido verdaderamente tanto la porción de deleite celestial de vuestro Padre como la radiante actividad de los milagros; y clamáis en voz alta: «Oh todas las obras del Señor., bendecid al Señor.»

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Con las gotas divinas de vuestra sangre, oh santos, laváis la contaminación espiritual de nuestras almas, ahuyentando el sufrimiento del dolor y repeliendo los ataques de los demonios, ya que sois nuestros intercesores y sanadores misericordiosos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornados por el Espíritu como lirios, como flores noéticas, como rosas, oh santos, emitís dulces fragancias, disipando el hedor de las pasiones, y como tales habéis sido revelados a nosotros que clamamos en voz alta: «Oh todas las obras del Señor., bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ti la muerte ha sido inolada, oh purísima, porque has dado a luz a Cristo Dios, la Vida hipostática, quien ha revelado a los no mercenarios como intercesores y médicos, para nosotros que clamamos en voz alta: «¡Bendito es el fruto de tu vientre, oh Purísima!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

del Octojos

a los mártires

Tono 4

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

He aquí lo que es tan bueno o tan hermoso, como está escrito, en cuanto a que los hermanos, a quienes ahora bendecimos dignamente, vivan en unidad de mente, en un lugar de esplendor, en las mansiones del cielo, en gloria eterna.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Cuán grande es el templo, siempre adornado con milagros, que siempre visitáis, oh maravillosos Cosme y Damián, otorgando salud a quienes la necesitan. Por tanto, sois dignamente bendecidos.

Stijo: San Cosme y Damián, ruega por nosotros

Hoy los ángeles, los divinos apóstoles, los profetas, los venerables y todos los justos se alegran con nosotros en vuestra memoria, oh bienaventurados; porque, habitando gozosamente con ellos, oráis en nombre de todo el mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh vosotros dos divinos y radiantes no mercenarios, y honorables portadores de Dios: pedid perdón de los pecados, enmienda de vida y liberación de todos los males en nombre de nosotros que siempre os alabamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, la más pura y eterna Virgen, puesto que eras la morada de la Luz que todo lo ha iluminado, has revelado que los santos son sumamente radiantes, ahuyentando siempre la oscuridad de las pasiones que corrompen el alma por el Espíritu.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario

Melodía: «El cielo con estrellas...»

¿Qué expresiones pueden describir correctamente la gracia curativa de los no mercenarios? Porque, después de Dios, ellos son los médicos salvadores del mundo entero.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con tu poderosa protección, oh puro, preserva a todos nosotros, tus siervos, ilesos de los ataques del enemigo; sólo a ti hemos adquirido nuestro refugio en medio de las tribulaciones.

Las Alabanzas

Tono 1

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Habiendo recibido la gracia de las curaciones de Dios, oh bellos no mercenarios, sanéis fervientemente sin cargo las pasiones de nuestras almas y cuerpos. Por tanto, Cristo, dando salud a los fieles por medio de vosotros, os ha revelado a todo el mundo como lumbreras constantes. Pídele que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Sacando un abismo de curaciones del mente del Altísimo, oh no mercenarios, derramáis curaciones sobre todos los fieles; porque habiendo extraído sobrenaturalmente de los tesoros del Espíritu remedios salvadores para el sufrimiento de las dolencias, sanáis a los afligidos con terapia mística. Por lo tanto, como sois manifiestamente templos de la Trinidad creadora de vida, la Divinidad hizo Su morada dentro de vosotros. Orad a la Trinidad, para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

de Teofanes

Tono 2

Viviendo activamente con amor divino y deseo por las cosas venideras, enderezasteis los caminos de la salvación. Por lo cual, habiendo conservado inmaculada la pureza de vuestras almas, os mantuvisteis firmes contra las cosas materiales hasta el fin; y dorados por el Espíritu divino, concedéis curación gratuita a los enfermos, oh dos sagrados, compañía radiante, iluminados y piadosos no mercenarios, que nos visitáis en nuestras tribulaciones y dolores, y curáis libremente las aflicciones de nuestras almas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

de Germano

Tono 2

Concedidos grandes dones, oh alabados, habéis vivido una vida humilde en la tierra; y yendo por todas partes, sanando gratuitamente los sufrimientos de los enfermos, se os mostró como conversadores con los ángeles. Oh sabios Cosme y Damián, hermosos hermanos, curad también nuestros sufrimientos mediante vuestras súplicas.

Stijo: En los santos que están en Su tierra, el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos.

El estanque de curación curaba sólo a una persona cada año, pero el templo de los no mercenarios cura a una gran multitud de enfermos; porque inagotables e inamovibles son las riquezas de los santos. Por sus súplicas, oh Cristo, ten piedad de nosotros.

Stijo: He aquí, ¿qué hay tan bueno o tan gozoso* como que los hermanos vivan juntos en unidad?

de Germano

Tono 2

El coro de los santos se regocija en todas las edades, porque han heredado el reino de los cielos. Y la tierra que recibió sus reliquias emitió una dulce fragancia, porque eran siervos de Cristo, que habían hecho su morada en la vida eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Teofanes

Tono 4

Los santos no mercenarios, poseedores de una fuente de curaciones, conceden curación a todos los necesitados, porque Cristo el Salvador, la Fuente siempre fluyente, los ha considerado dignos de grandes dones. Porque el Señor os dijo, siendo emuladores de los apóstoles: «He aquí os he dado potestad sobre los espíritus inmundos y sobre toda enfermedad.» Por tanto, habiendo vivido bien en sus mandamientos, los recibisteis gratuitamente. Da también gratuitamente, sanando los sufrimientos de nuestras almas y cuerpos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario o del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 5

Melodía: «Como o valiente entre los mártires...»

La más pura, contemplando a Cristo, el Amante de la Humanidad, crucificado, con el costado traspasado por una lanza, gritó lamentándose: «¿Qué es esto, oh Hijo mío? ¿Cómo te han recompensado este pueblo ingrato por las cosas buenas que has hecho por ellos? ¿Te apresuras a dejarme sin hijos, oh amado? ¡Me maravillo, oh Compasivo, de Tu crucifixión voluntaria!»

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

¿Quién no se maravillará, quién no rendirá gloria, quién no cantará con fe los milagros de los sabios y más gloriosos no mercenarios? Porque incluso después de su santo reposo imparten ricas curaciones a todos los que recurren a ellos con fe, y sus preciosas y santas reliquias derraman la gracia de las curaciones. ¡Oh vosotros dos santos! ¡Oh, honorables! ¡Oh sabiduría y gloria que provienen de la gracia que Dios te ha dado! Por lo tanto, clamamos en himnos a Dios nuestro Benefactor, quien nos los ha dado para la curación de nuestras almas y cuerpos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

La novilla sin defecto, viendo su Buey voluntariamente clavado en el Árbol, gritó en voz alta, lamentándose lastimosamente: «¡Ay de mí, oh mi amado Hijo! ¿Cómo te ha recompensado la ingrata asamblea de los judíos, deseando dejarme sin hijos y privado de Ti, oh mi amado Hijo?»

Tropario

al venerable

Tono 8

Oh santos no mercenarios y hacedores de maravillas Cosme y Damián, visitad nuestras debilidades. De gracia habéis recibido, dadnos de gracia.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Octojos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 3 del canon a los mártires

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tu templo divino derrama sagradamente en corrientes espirituales la fragante mirra de las curaciones, lavando siempre las pasiones fétidas.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Habitantes siempre en las mansiones del cielo, oh muy sabios, por la gracia del Todopoderoso mostráis siempre vuestro tabernáculo como una fuente de curaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Frenando las pasiones de la carne con las riendas de la abstinencia, habéis recibido ricamente el resplandor espiritual, mediante el cual enriquecéis al mundo con curaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios te eligió como la más bella entre las mujeres, oh pura, y Aquel que descansa en sus santos tuvo a bien nacer de ti en la carne.

Tropario

al venerable

Tono 8

Oh santos no mercenarios y hacedores de maravillas Cosme y Damián, visitad nuestras debilidades. De gracia habéis recibido, dadnos de gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Habiendo recibido la gracia de las curaciones, extendéis la salud a los necesitados, oh gloriosos médicos y hacedores de milagros. *Por tu visita derriba la audacia del enemigo, *sanando al mundo con milagros.

El Proquimeno

Tono 4

En los santos que están en Su tierra el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos. (dos veces)

Stijo: Vi al Señor siempre delante de mí, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

En los santos que están en Su tierra el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos.

La Epístola

1 Corintios (12:27-13:8)

27 Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

28 Pues en la Iglesia Dios puso en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas, en el tercero, a los maestros, después, los milagros, después el carisma de curaciones, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas.

29 Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros?

30 ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan?

31 Ambicionad los carismas mayores. Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.

1 Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde.

2 Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada.

3 Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

4 El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe;

5 no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal;

6 no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

7 Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

He aquí, ¿qué hay tan bueno o tan gozoso como que los hermanos vivan juntos en unidad?

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque allí ordenó el Señor la bendición, la vida para siempre.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (10:1,5-8)

1 Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y toda dolencia.

5 A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: «No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría,

6 sino id a las ovejas descarriadas de Israel.

7 Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos.

8 Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis.

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.